

ESTUDIOS  
NORTEAMERICANOS  
ISSN 0717-3350  
Nº 21-22  
Enero - Diciembre  
2010 [51-55]

## CHILE Y EL AÑO GEOFÍSICO INTERNACIONAL (AGI): CONTEXTO Y PROBLEMAS, 1954-1956

### CHILE AND THE IGY: CONTEXT AND PROBLEMS, 1954-1956

Mag. Mauricio Jara Fernández  
Centro Estudios Hemisféricos y Polares  
Viña del Mar - Chile

Universidad de Playa Ancha  
Valparaíso - Chile  
mjara@upla.cl

#### PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

"Antártica, 1953-1958: El Año Geofísico Internacional (AGI) desde la Perspectiva Histórica Chilena". HUM1 03-1011

**RESUMEN.** Se analizan los orígenes del Año Geofísico Internacional y las dificultades iniciales que Chile tuvo para estar presente en este evento científico mundial dado su condición de país antártico y el interés por contribuir a acrecentar el conocimiento del continente blanco.

**PALABRAS CLAVES:** Año Geofísico Internacional - Chile - Antártica Chilena.

**ABSTRACT.** The article analyses the International Geophysical Year (IGY) and the difficulties that Chile, an Antarctic country, faced in order to participate in this event and increase its scientific knowledge about the white continent.

**KEY WORDS:** International Geophysical Year - Chile - Chilean Antarctic.

A más de cincuenta años de ocurrido el principal evento científico mundial del siglo XX como fue el Año Geofísico Internacional (AGI), realizado entre el 1° de julio de 1957 y el 31 de diciembre de 1958, poco se ha dicho sobre la participación chilena en éste. Decimos 'poco' por el simple hecho que el

FECHA RECEPCIÓN  
21 JULIO 2010  
FECHA ACEPTACIÓN  
12 OCTUBRE 2010

AGI fue centro noticioso desde las primeras reuniones preparatorias realizadas en Europa en 1953 y en Chile durante los primeros momentos pasó prácticamente desapercibido; incluso, en muchos casos lo poco que se supo fue controvertido y aparentemente, no tan cierto.

En este trabajo situaremos el origen en que se produjo el AGI, las primeras dudas sobre la participación chilena y los problemas que tuvo que enfrentar el gobierno chileno para poder formar parte del programa general y participar de los estudios a que convocó el AGI.

Si nos remontamos al origen de este suceso científico internacional podríamos decir que éste fue sugerido por primera vez el 5 de abril de 1950, en Maryland, Estados Unidos, por el ingeniero estadounidense Lloyd W. Berkner mientras participaba de una cena en la casa del notable científico de igual nacionalidad, James A. Van Allen. Berkner, había participado en la segunda expedición de Richard E. Byrd a la Antártica en 1933-1934 y pensaba que ya era hora de abordar trabajos de observación de fenómenos geofísicos a gran escala mundial. También en aquella cena estuvieron presentes, los geofísicos Sydney Chapman - quien fue el huésped de honor - y J. Tuzo Wilson, de nacionalidades inglesa y canadiense respectivamente.<sup>1</sup> Como se podrá apreciar, angloamericanos habrían sido quienes pensaron y propusieron la organización de un acontecimiento científico internacional a mitad del siglo XX.

Tanto el desarrollo instrumental y técnico alcanzado durante la segunda guerra mundial y la estimación que entre 1957 y 1958 se produciría una "máxima actividad solar", llevó a que estos geofísicos reunidos en Maryland creyeran que no era necesario esperar hasta los años ochenta para realizar un Tercer Año Polar. Entre estos, Berkner habría sido el más interesado e insistente en que se pudiera adelantar y organizar un evento científico mundial antes de esos años.

A Berkner pareciera ser que todo le resultó como era su interés personal.

Durante el mismo año 1950 y a propósito de la reunión anual del Consejo Internacional de Uniones Científicas (CIUC) en el Palacio de las Academias de Bruselas, la Comisión de Ionosfera propuso la organización de un Año Geofísico.

El Consejo Internacional de Uniones Científicas (CIUC) luego de estudiar las razones científicas de la propuesta, resolvió constituir un Comité Especial del Año Geofísico Internacional (CSAGI) tanto para la organización, propaganda e invitación a nuevas reuniones y para la participación de otros países interesados.<sup>2</sup>

La primera sesión plenaria del CSAGI en Bruselas se verificó en julio de 1953 con la participación de 23 países y la elaboración de un programa de trabajo provisional. Al cabo de poco tiempo después, ya había 67 naciones interesadas y participantes. Se habían incorporado estaciones de observación desde las islas del océano ártico hasta el Polo Sur geográfico.

Dentro de un amplio plan mundial de observaciones científicas, la Antártica participó con un programa especial denominado 'Operación Salto Alto', integrado por 12 países que definieron

una ruta y trabajos para avanzar hacia distintos puntos de este continente austral. Hasta ese momento Chile aún no se integraba a este proceso de observación e investigación mundial.

Recién en la reunión de Roma en 1954 Chile comenzó a participar de la preparación del evento científico internacional. El retraso chileno se produjo por existir cuotas impagas en la Unión Internacional de Geodesia y Geofísica, que luego de reiteradas solicitudes del embajador Juan Bautista Rossetti habrían sido canceladas y resuelto la incorporación definitiva de Chile en la discusión del programa del AGI.<sup>2</sup>

La primera Conferencia Antártica del Comité Especial del Año Geofísico Internacional se realizó en París entre el 6 y el 10 de julio de 1955 y a ella asistieron en representación de Chile el embajador Rossetti, el capitán de navío Raúl Koegel, el teniente coronel Luis Reyes y el diplomático Oscar Pinochet de la Barra. En esta reunión de once naciones asistentes (3 americanas: Estados Unidos, Argentina y Chile), la delegación nacional cumplió un impecable trabajo al insistir en que el evento científico debía encausarse únicamente dentro de esa materia y no desbordar a cuestiones de orden político territoriales.

En la segunda reunión efectuada en Bruselas entre el 8 y el 14 de septiembre de 1955 se hicieron presentes treinta países (5 americanos: Canadá, Estados Unidos, México, Argentina y Chile), destacándose como tema de interés particular para Chile la coordinación del trabajo científico en la Tierra de O'Higgins e Islas Shetland del Sur con Argentina y Gran Bretaña. En aquella oportunidad la delegación chilena estuvo conformada por el Ministro Consejero de la Embajada en Francia, Miguel Echeñique, el capitán de navío Raúl Koegel y el ingeniero Ubaldo Matassi que había sido enviado a Europa a cotizar instrumental especializado para su uso en la Base Científica que próximamente se esperaba construir en la Antártica Chilena.

Las dos restantes Conferencias se efectuaron en París, en julio-agosto de 1956 y en junio de 1957, respectivamente. En ambas Chile estuvo representado por el embajador Rossetti; un hábil, acucioso y experimentado diplomático que era capaz de visualizar los problemas de interés político que podrían afectarle a Chile tras este evento y por otro lado entendía las dimensiones que tendría para el país participar de esta organización destinada a la ciencia polar y mundial.<sup>4</sup>

Es altamente probable que Rossetti estuviera informado que por esa fecha se encontraba en proceso de tramitación final en el Congreso Nacional una ley que resolvería la dependencia funcionaria y administrativa del sector chileno antártico, iniciado en abril de 1953. En efecto, en julio de 1955 la ley N° 11.846 dispuso que le correspondía al "Intendente de Magallanes el conocimiento y resolución de los asuntos administrativos referentes a la Antártica Chilena".<sup>5</sup> Habiendo ya transcurrido cerca de ocho años de permanencia ininterrumpida en la Antártica, el gobierno resolvía poner término a una situación de suspenso administrativo en el orden interno. El estatuto antártico en cambio, que se aprobó en 1956 (17 de julio), también representó un importante logro político y administrativo para el gobierno, puesto

que se sancionó antes que los científicos provenientes de muchos países se desplazaran (por mar, tierra y aire) o se internaran en suelo antártico nacional con motivo del AGI, en especial porque se trataba de un conjunto de disposiciones de excepción destinadas a regir en una parte del territorio nacional de singulares condiciones y naturaleza.

Integrado el país al programa general del AGI, se hizo necesario tramitar los recursos y el personal (logístico como civil) que daría forma a la participación en los diferentes tipos de tareas y observaciones científicas.

La decisión más relevante que se adoptó con posterioridad a la creación del Comité Nacional del AGI fue la construcción de una nueva base para las actividades científicas de Chile. Una Base Antártica, que estaría situada en un lugar denominado "Morro Rancagua", a 400 metros al Este de la Base Bernardo O'Higgins y en el continente propiamente tal.<sup>1</sup>

Se trataba de una iniciativa que buscaba posicionar al país dentro del escenario científico internacional antártico y a partir de la cual se daría inicio a un proceso de mayor promoción y 'enganche' de futuros científicos antárticos chilenos.

Un proyecto para el cual no había experiencia pero mucha voluntad política y entusiasmo de un 'puñado' de noveles científicos provenientes de la Universidad de Chile, Católica de Chile y Concepción. Era una especie de salto al quehacer científico en el Chile blanco y para el cual diplomáticos y científicos chilenos ya habían o estaban realizado interesantes contactos y coordinaciones con científicos estadounidenses y europeos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Consuelo León Woppke y otros. *La Antártica y el Año Geofísico Internacional. Percepciones desde fuentes chilenas. 1954-1958*, Editorial Puntángelos, Valparaíso, 2006.
- Oscar Pinochet de la Barra. *Medio Siglo de Recuerdos Antárticos*. Editorial Universitaria, Santiago, 1994.
- Escuela de Geología Universidad de Chile. *Observaciones Glaciológicas en las Cercanías de la Base General Bernardo O'Higgins, Península Antártica*. Editorial Universitaria, Santiago, 1965.

## NOTAS

- <sup>1</sup> Richard S. Lewis. *La Antártida. Un continente dedicado a la ciencia*. (México: Ed. Diana, 1968): 91. Werner Buedeler. *EL Año Geofísico Internacional*. (UNESCO: París, 1957): p. 22.
- <sup>2</sup> Humberto Barrera Valdebenito. "Participación de Chile en el Año Geofísico Internacional" *Revista Chilena de Historia y Geografía*, Nº 124 (Santiago, 1956): p. 327.
- <sup>3</sup> Oficios Aéreos Recibidos de la Embajada en Francia. Ordinarios, MinRe (Archivo General Histórico), 1956 EyR. Vol. 4382°.

<sup>4</sup> Sección Antártica, Departamento de Límites, Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. "El Territorio Chileno Antártico" (*Memorándum*). Santiago, 1959. (Documento inédito que contiene una narración de la evolución de la política antártica chilena hasta el año 1959. La parte referida al Año Geofísico Internacional se encuentra en el Capítulo IX, entre las páginas: 110 y 112).

<sup>5</sup> Mauricio Jara. "El Territorio Antártico Chileno y la Ley N° 11,846: ¿Cuestión de política interna o externa?". *Derroteros de la Mar del Sur*, N° 13 (Lima, 2005): pp. 63-73.

<sup>6</sup> Luis Correa Zendrini. "Informe sobre la Base Antártica 'Luis Risopatrón' y Trabajos Desarrollados por Personal del Ejército en 1957" Año Geofísico Internacional (Santiago: diciembre, 1957).